



ETCetera no. 96, diciembre 2011

Traducción castellana
por Fransu Marín

Notas del Editor

Las „candentes máquinas“ de la derecha han sido realizadas por *Chase S. Gilbert*. Estas portátiles *Smith-Corona* de diferentes décadas han sido chapadas en cobre, cromados, dorados, y están decoradas con un estilo de artistas populares. Puedes ver alguna más en *kasbahmod.com*. ¿Qué si lo apruebo? ¡Por supuesto que sí! No se trata de destruir una rara antigüedad, ya que las máquinas modificadas por *Gilbert* son comunes y (muy a menudo) se pasan por alto y no son deseadas. Estos tratamientos, como la modificación de viejos coches, son como una expresión de amor por las máquinas con la intención de resaltar su belleza. A mi personalmente me encantaría tener una máquina cromada.

Por cierto, algunas IBM por lo que parece fueron cromadas en fábrica. A la cromada *Selectric* de *Jack Knarr* se le une una brillante modelo 12, fabricada en Alemania, de la colección del difunto *Tilman Elster*.

Este es nuestro último número de 2011. Por favor, os podéis volver a suscribir para el año 2012 en el que se incluirá el número 100 de *ETCetera*, que me comprometo a hacer tan deslumbrante como me sea posible. Nuestro precio se mantiene, y la información para realizar el pago puede encontrarse en la columna izquierda de esta página.

¡QWerty vacaciones a todos!

La máquina de escribir *McLoughlin Bro's*
por *Martin Howard*
(antiquetypewriters.com)

Esta inicial y primitiva máquina de escribir de índice siempre me había intrigado, con sus discos apilados elevados, su aspecto oscuro y sombrío, y su gran rareza.

Con la reciente incorporación de una máquina de escribir *McLoughlin Brothers* a mi colección, he podido explorar la calidad y la elegante sencillez de esta máquina de escribir.

Comparando mi *McLoughlin* con la *McLoughlin* de *Tony Casillo*, nos sorprendimos al observar las muchas diferencias que hay entre ellas. Es conocido que hay dos versiones de *McLoughlin*. *Jos Legrand* habló sobre esto en 1986 (*Kwbl* 3,4, abril, pp 42-45): „Las dos máquinas que se muestran aquí difieren en muchos detalles, pero una comparación sólo tendría sentido si se pudieran incorporar al clan otras máquinas *McLoughlin*“. El clan esta formado ahora por ocho máquinas, por lo que parece el momento oportuno para examinar las diferencias entre las dos versiones conocidas y presentar una nueva visión de la máquina de escribir *McLoughlin Brothers*.

La compañía *McLoughlin Brothers* tiene una prestigiosa historia y es bien conocida hoy en día por los coleccionistas de juegos y libros. Iniciaron su actividad en 1828 como editores en *Nueva York*, siendo pioneros en el uso de las tecnologías de impresión a color de libros infantiles. *John McLoughlin, Jr.* fundó la empresa y determinó su trayectoria creativa. En 1855 hizo pareja con su hermano menor *Edmund*. Al año siguiente la empresa publicó una amplia gama de artículos como libros de bolsillo baratos, grandes libros ilustrados, libros de lino, puzzles, juegos y recortables de muñecas. En 1920, los hermanos *McLoughlin* dejaron la producción de juegos, cuando la división se vendió a *Milton Bradley*, pero la compañía continuó con la publicación de libros ilustrados y una exitosa línea de muñecas de papel mecánicas llamadas „*Jolly Jump-Ups*“ hasta 1951.

McLoughlin Brothers esta considerado el fabricante americano por excelencia del libro infantil y de juegos de finales del siglo XIX y hoy en día sus juegos de mesa representan unos de los primeros y más valiosos juegos coleccionables de mesa americanos.

Por suerte para nosotros los coleccionistas, *McLoughlin Brtobers* también produjo una máquina de escribir. Cuando apareció en el mercado en 1884, se vendió por \$ 10. Una suma considerable, pero bastan-

te menos que los \$ 100 que costaba una máquina de escribir con teclado. Tiene la distinción de ser la primera máquina de escribir comercializada para niños. El único elemento que obedece claramente a los criterios de ser juguete es el orden alfabético de las letras en el disco índice. Sin embargo, es una máquina de construcción sólida, con una base de madera de una sola pieza y piezas fundidas y mecanizadas, y por eso se convirtió en la norma a seguir de las pocas máquinas de escribir de índice contemporáneas para adultos.

McLoughlin Brothers también consideraba a los adultos como potenciales compradores de su máquina de escribir. El manual (de la colección de *Clark*) alardea que „Los hombres de negocios pueden encontrar esta máquina de escribir inestimable para correspondencia, circulares, etc“

Según el catálogo general de la empresa de 1886, „aunque especialmente diseñada para jóvenes, su perfección práctica como máquina, su bajo precio, su sólida confiabilidad para el trabajo la hacen recomendable tanto para los profesionales, religiosos, los hombres de negocios, etc, etc, quienes ocasionalmente utilizarían una máquina si tuvieran alguna, pero que no creen conveniente comprar una a un precio alto.“ (El anuncio completo esta disponible en mi página web.)

Hay una cierta ambigüedad sobre el nombre exacto de la máquina de escribir. Mientras que en la portada del manual *McLoughlin* aparece „La máquina de escribir *McLoughlin-Rapid*“ en la parte inferior de la página aparece simplemente el „Máquina de escribir *McLoughlin*“. Dentro del manual se ha referencia a la „Máquina de escribir *Rapid*“ y también a la „Máquina de escribir *McLoughlin*“. Un anuncio en el *Ladies' Home Journal* de octubre de 1885 (de la colección de *Kerschbaumer*) audazmente presenta „La nueva máquina de escribir *Rapid*“. El propio nombre del dial de la máquina de escribir, „*McLoughlin Bro's Typewriter*“ podría tomarse como nombre oficial. Parece

probable que el calificativo de „*Rapid*“ fuera utilizado para describir la máquina y fuera utilizado en algunos anuncios.

Utilizando la *McLoughlin*

Para escribir, la palanca se gira para seleccionar un carácter, incluyendo el símbolo de la flecha, que representa un espacio. Cuando la palanca es pulsada, el carro, que está articulada en la barra horizontal frontal, se hunde, y el carácter del dial entra en contacto con el papel.

El dial de tipos que se muestra a continuación tiene tipos de cobre. El entintado se realiza con dos rodillos de fieltro.

Aquí tenemos una vistosa descripción del manual. „El método de impresión es tan simple que hasta un niño podría manejarla sin instrucción, el movimiento es similar al de un organillo, ya que simplemente se gira la manivela y se fabrican mecánicamente palabras“ (manual *McLoughlin* de *Clark Coll*). „Fabricar las palabras“ es una descripción acertada teniendo en cuenta que el resorte que se utiliza para la impresión es fuerte, y requiere un buen empujón para ser presionado. Para empeorar las cosas, el empuje necesario aumenta significativamente a medida que la distancia hasta el punto de apoyo disminuye, por ejemplo, cuando la palanca se mueve en torno a las seis en punto. En manos de un adulto, la *McLoughlin* resulta dificultosa y en manos de un niño, difícil de imaginar.

La máquina de escribir viene con discos de tipos, que se cambian fácilmente aflojando un tornillo. „Estas máquinas de escribir son embaladas en cajas, con discos de tipo, almohadillas, etc, y sin que sea necesario pagar ningún cargo adicional“ (manual *McLoughlin* de *Clark Coll*).

Comparando las dos *McLoughlins*

La principal diferencia entre las dos *McLoughlins* se encuentra en el método para alinear los tipos. Una de ellas utiliza unos agujeros en el disco de tipos, que son engranados por un perno cuando el disco desciende durante la impresión, haciendo uso de un resorte en espiral. El disco de tipos en la otra tiene un borde dentado, que engrana con una cuchilla vertical para dar la alineación correcta y utiliza un resorte de una sola hoja (imágenes 1a y 1b, 2a y 2b).

También se puede observar diferencias en el resorte del brazo de manejo de papel y en la guía de fijación de papel situada detrás de la placa. Es interesante ver como los dos resortes del brazo están fijados a la placa con engranajes, aparentemente una característica más de la ingeniería (imágenes 3a y 3b).

Los rodillos de las máquinas *McLoughlins* de *Howard*, *Casillo*, *Clark*, y *Gebring* se construyen sobre ajustado papel enrollado sobre un eje de metal, no de goma (como se indica en *Adler*) o de cuero según se indica en 1892 en el número 8 de *Phonographic World*: „El papel se inserta en un rodillo cubierta de cuero“ (de la colección de *Kerschbaumer*). Estos otros materiales pueden haber sido utilizados, pero no se han podido constatar hasta la redacción de este artículo.

Es interesante comparar dos imágenes de *McLoughlin* de períodos diferentes. Una de ellas muestra un tercer disco colocado debajo de la del disco de tipos y el disco de índice (p. 5, abajo a la izquierda). Con una abertura en el punto de impresión, este tercer disco es claramente una protección contra la tinta. El otro anuncio (p. 5, abajo a la derecha) muestra el aspecto de todas *McLoughlins* conocidas, una versión de dos discos con ninguna protección de tinta. De hecho no hay necesidad de una protección contra tinta, ya que el eje central que soporta los discos se lanza en ángulo, lo que permite que un solo lado del disco de tipos haga contacto con el papel al escribir. Tal vez aparezca una *McLoughlin* algún día con esta protección, o tal vez esta protección de tinta sólo aparezca en los dibujos de la patente, aunque, los dibujos de la patente no se han encontrado para poderlo corroborar.

Mi agradecimiento a *Bert Kerschbaumer* y a *Jos Legrand* por compartir tan generosamente su archivo sobre la máquina de escribir *McLoughlin*, a *Dennis Clark* por su amabilidad al suministrar el manual de la máquina de escribir, a *McLoughlin* y a *Tony Casillo* por el debate sobre las fotografías de su máquina de escribir *McLoughlin Brothers*.

Ephemera: Making It (Fabricándolo)
por *Peter Weil*

Nuestro descubrimiento de máquinas de escribir en comercios de antigüedades, en mercados de pulgas al aire libre,

o en *eBay* es sólo el último capítulo de la biografía pormenorizada de tales máquinas. El primer capítulo de cada una de ellas se escribe en la fábrica de máquinas de escribir.

Estas fábricas, inicialmente en *Estados Unidos* y *Europa*, resolvieron de manera creativa muchos de los desafíos de la fabricación de estos dispositivos mecánicos extremadamente complejos. Los obstáculos se basaban en la necesidad de una precisión adecuada para obtener letras para formar palabras y frases legibles en papel. Las empresas fabricantes de máquinas de escribir fueron las creadoras principales de los procesos industriales que muchos de nosotros consideramos como algo „moderno“. *Ephemera* es una ventana por la que podemos observar estos procesos que sirvieron para crear nuestras máquinas supervivientes. En el *Ephemera* que se presenta hoy se incluyen fotografías originales e imágenes de revistas, artículos de revistas y catálogos comerciales de máquinas de escribir. Todas son extremadamente raras ya que se hicieron muy pocas imágenes de los procesos de fabricación, tal vez porque las compañías fabricantes de máquinas consideraban propiedad secreta algunos aspectos de sus procesos de fabricación que les proporcionaban ventajas competitivas. A menudo, especialmente en el período más competitivo, antes de la Primera Guerra Mundial, una empresa podría permitir la publicación de una foto de un taladro o otra máquina mas grande, siempre y cuando no se proporcionara información clara del papel que desempeñaba la máquina en la fabricación de la máquina de escribir. Otro factor en esta falta de claridad de imágenes era que los fabricantes de máquina de escribir pensaban que en un momento de exuberante entusiasmo de la era industrial, una fotografía de una máquina en una fábrica lo decía todo sobre la calidad de la empresa. Esto es cierto incluso en los casos en que las empresas permitían o alentaban la publicación de imágenes de las etapas de la fabricación de sus máquinas de escribir. En estos artículos, no se presentaban muchos pasos importantes. Aun cuando se incluían imágenes, a menudo el papel real de la máquina en el proceso de producción no era claramente visible en la imagen. Por ejemplo, en un artículo de 1905 sobre la fabricación y diseño de la *Remington # 6*, y que fue escrito con el apoyo del fabricante, una

imagen de una máquina grande, impresionante tanto por su tamaño como por su complejidad, se incluye y se reproduce en este artículo. No se ve en la imagen ninguna actividad específica de producción. Sin embargo, el texto que acompaña la imagen explica su funcionalidad como una maravilla tecnológica para perforar muchos agujeros diferentes al mismo tiempo mediante perforaciones paralelas en diferentes partes, incluyendo el armazón o partes „base“, utilizando la rotación circular de las cabezas que se observan en la parte superior.

Por otra parte, tal vez debido a las limitaciones tecnológicas y al coste de reproducción de imágenes, las características de los procesos de producción son a menudo poco visibles. Estos problemas de calidad de imagen podrían haberse superado con grabados de alta calidad, como se puede apreciar en esta imagen que ilustra la fase final de prueba y alineación de las barras de tipos de la Remington # 2 y # 4, pero el coste de estos grabados hizo que aparecieran relativamente pocos. Teniendo todo esto en cuenta, no obstante, somos unos privilegiados al tener tantas imágenes supervivientes del proceso de fabricación de máquinas que nos ayuden a conocer el proceso de fabricación de nuestras máquinas.

Fabricantes de máquinas de escribir variaron significativamente los procesos utilizados, debido principalmente a diferencias en el diseño de sus productos y al número de máquinas de escribir que producían. Un buen ejemplo de esta variación fue el proceso de los diseños de la *Blickensderfer Manufacturing Co. Blick* que no incluía ninguna de las muchas barras de tipos que requerían de varias fases de prueba y la alineación, como ocurría con las compañías *Oliver* y *Remington*, aunque la empresa nunca llegó a fabricar el volumen de máquinas de escribir de estos fabricantes. En el proceso de las máquinas *Blick* están involucrados un menor número de etapas y cada trabajador de montaje construía una porción más grande de cada máquina de escribir. Se obtenía, en general, como resultado una inspección final más simple, como puede observarse en la imagen de 1913 donde aparece la última etapa de producción de una *Blickensderfer* # 6. Aunque *Blick* tuvo más éxito y produjo muchas más máquinas de escribir, el número de fases de fabricación de la compañía *Postal* es

relativamente similar. Por otra parte, los fabricantes más pequeños es más probable que subcontrataran la fabricación de algunas piezas, como piezas de grandes dimensiones de acero fundido utilizadas para „bases“ y piezas aún más pequeñas, como las campanas y las teclas. Por el contrario, los procesos de fabricación de los fabricantes con más éxito, por lo general, incluían más etapas. El mayor número de etapas a menudo incluía la producción de más piezas y subconjuntos, que a su vez, requería un mayor número de gerentes, subgerentes, y más mano de obra especializada. Por otra parte, hubo una tendencia a lo largo de la historia de la fabricación de máquina de escribir por mecanizar una proporción creciente de las tareas de fabricación. Con esa tendencia, se puso un mayor énfasis en las habilidades de los trabajadores y sus salarios tendieron a ser superiores a los de otros trabajadores de sus ciudades. Con todas estas variaciones, las fases pueden ser legítimamente resumidas en secuencia como diseño, fabricación de piezas, fabricación de subconjuntos, montaje de piezas y subconjuntos en conjuntos, y pruebas y ajuste final. Las primeras etapas son las menos representadas en las imágenes y las dos últimas etapas las que más.

La etapa de diseño es difícil de ilustrar, debido a su naturaleza creativa y la escasez de imágenes que muestran su ubicación. La que aquí se muestra es la de sala de diseño de la *Corona Typewriter Company* en 1914, y el hombre de la izquierda es, probablemente, *Otto Petermann*, el diseñador principal de la *Standard Folding* # 2 y *Corona* # 3 y # 4

La fundición de la base y de las piezas más grandes a menudo se hacía en las propias fábricas de máquinas de escribir en el caso de las empresas grandes, como *Remington*, y, aun cuando la fundición de hierro fuera subcontratada, la fundición de latón también podía ser hecha en casa, como en el caso de *Oliver*. Aquí, vemos en 1905 el uso de una gran máquina de fundición de metales en caliente de marca *Tabor* („máquina de molde“), una de los 23 utilizados en la fábrica *Remington (Ilion, Nueva York)* para hacer las piezas de hierro para los modelos # 6 y # 7.

La fabricación de la mayoría de piezas que abarcan diferentes subfases, dependiendo del fabricante, incluyen un área de estampación y montaje que fue una de las áreas que primero se mecanizaron en

la historia de la fabricación de máquinas de escribir. Las máquinas usaban como material laminas de acero en una gran variedad de piezas, que estampaban y montaban, que van desde las palancas de las teclas y palancas de tipos a las palancas separación. Por ejemplo, en la fábrica de *Oliver* en *Woodstock (Illinois)* en 1912, las prensas más potentes se utilizaban para producir muchas piezas pequeñas, incluido la cubierta del carrete de cinta del modelo # 5 (ver parte inferior derecha de la imagen). Una vez que las partes más pequeñas estaban hechas, se completaban más tarde, con piezas más grandes, pasando por el pulido y abrillantado. Por ejemplo, en esta imagen se muestra el área de pulido y abrillantado de la fábrica de *Oliver*, donde la subcontratada base de hierro, en metal gris, del modelo 3 (ver arriba a la izquierda) y las palancas de tipos (en la parte inferior) son preparados para el tratamiento de su superficie, pintado o niquelado. En esta imagen de 1905 nos encontramos con muchas pequeñas piezas, para el modelo # 6 en la fábrica *Remington*, que son secadas después de haber sido niqueladas en cubas. Y en la fábrica de *Underwood (Hartford, Connecticut)*, vemos un grupo de mujeres, en ese mismo año, acabando las piezas preparadas con pintura („*Japanning*“) y calcomonías. Además, la mayoría de los fabricantes más grandes hicieron sus propios rodillos, como podemos ver aquí los realizados para el modelo # 2 y # 4 en la fábrica de *Smith-Premier (Syracusa, NY)* en 1907. Otro ejemplo de piezas que implicaba la creación de tipos son la barras de tipos, sectores de tipos y ruedas de tipos. Un ejemplo de esto último es el grabado de una matriz de acero para el caucho moldeado del sector de tipos en la fábrica *Hammond* en 1896 en *Nueva York*.

El acabado de la fabricación de piezas a menudo incluían la perforación de las piezas como paso para el final de su producción. Como hemos visto anteriormente en la fábrica *Remington*, podían utilizarse máquinas de perforación de gran envergadura para este propósito. Sin embargo, especialmente en las pequeñas fábricas, se utilizaron taladros menos aparatosos para esta última etapa de fabricación. Por ejemplo, esta imagen muestra un taladro simple de 1892 (cerca de frente) y la presentación final de las partes (a la izquierda en el banco) en la fabricación de los modelos *Densmore* #

1 y # 2.

La creación de subconjuntos para máquinas de escribir requería la unión de las piezas para crear una parte mayor de la máquina total. En las grandes fábricas, estos ensamblajes de subconjuntos se creaban a menudo en un área separada de donde se llevaba a cabo de ensamblaje completo de la máquina de escribir. En esencia, en estos casos los subconjuntos eran tratados como partes. Una de las primeras imágenes conocidas que ilustran la construcción de un subconjunto es en este caso de *Remington* en 1888. El marco superior de la máquina de escribir modelo # 2 ya se ha montado, y aquí se ve como el trabajador hace el montaje y la alineación de las barras de tipos como siguiente etapa de la realización de la parte superior de la máquina. Esta alineación era sólo el primero de al menos tres procesos integrados de alineación en la fabricación. La creación de un subconjunto de canasta de tipos se ilustra en un momento histórico en la fotografía posterior para el modelo # 10 en la fábrica *Remington* en 1908. Y, como se puede ver en esta ilustración de 1905 de *Underwood*, el diseño del modelo # 5 requiere de la construcción de un armazón completo como subconjunto.

Tanto en el caso de fabricantes más pequeños como en el caso de los más grandes, se diseñaba un espacio y fase de producción, separado de la fábrica, para el montaje final. La gran mayoría de todas las imágenes supervivientes sobre la fabricación de máquinas de escribir muestran aspectos de esta fase. Aunque el proceso global puede generalmente describirse, normalmente no existe información detallada sobre las tareas de montaje realizadas por hombres y mujeres. De este modo, sabemos que en las grandes fábricas, y ocasionalmente en otras más pequeñas, las áreas de ensamblaje se organizaban en filas paralelas de bancos de trabajo o mesas, y éstas estaban a menudo en salas rodeadas por otras mesas hasta el final de las mesas en paralelo. Esta disposición está relacionada con la división en subetapas del montaje, de modo que la mayoría de los trabajadores estaban sentados en la misma dirección, con el conjunto que pasaba de la mesa de detrás a la fila siguiente de trabajadores hasta que todas las piezas y subconjuntos habían sido montados para formar la máquina de escribir completa. El número de tareas asignadas a cada tra-

bajador variaba significativamente de una compañía a otra y también en la historia de la producción de una misma compañía. En general, cada trabajador realizaba más tareas de montaje en las pequeñas empresas y en las historia reciente de las grandes empresas. En las grandes empresas, el montaje tendía a involucrar un mayor grado de especialización en las tareas de montaje según las fábricas iban ampliando su producción. El ensamblaje de medianas y pequeñas empresas se puede apreciar en esta imagen de 1905 que ilustra el montaje de *Lamberts* en la fábrica de *Dieppe, Francia*. Un montaje de mayor escala está representado en esta fotografía de 1907-8 que recoge la sala de montaje *Oliver*. En la imagen, las últimas etapas de la construcción de las máquinas de escribir # 5 que se pueden ver en el extremo derecho. Cada trabajador en cada mesa sucesiva lleva a cabo una sola tarea y traslada la estructura resultante a la izquierda, de una mesa a la otra, hasta que la máquina de escribir finalizada, probada y ajustada se coloca en la última mesa de la izquierda. Entre estos dos extremos de especialización se encuentra el ensamblaje de la *Blickensderfer Electric* de 1913, con gran parte del ensamblaje realizado por cada trabajador, y una mayor especialización de las tareas de montaje (pero menos especializado que en el caso de *Oliver*) y que se puede observar en un imagen hecha en la fábrica de *Smith-Premier* en 1907. Esta imagen ilustra la fijación de las varillas (llamadas „conexiones“ en ese momento) y el acoplamiento al bastidor de otras partes antes de que el resultado pase a la mesa de trabajo de al lado y otro trabajador realice otras tareas de montaje adicionales. Del mismo modo, a esta zona intermedia del proceso de montaje continuo se aproxima el montaje de la *Crandall New Model* que aparece en la fotografía 1898 y que incluye algunas de las tareas de construcción que realiza cada trabajador. Aunque no incluye pie de foto, la imagen puede ser interpretada y muestra, muy probablemente, dos conjuntos de mesas de producción, el armazón de la máquina se mueve de la parte posterior de la parte delantera en el conjunto de mesas de la izquierda y de la parte delantera a la parte posterior en el grupo de la derecha. Es probable que el acabado, pruebas y ajustes se realizaran en las últimas mesas de la fila derecha.

La última etapa de la fabricación de

máquinas de escribir incluía las pertinentes comprobaciones y ajustes. A lo largo de casi un siglo de fabricación de máquinas de escribir en América del Norte, la producción de máquinas de escribir no ha enfatizado mucho en la precisión y intercambiabilidad de las piezas. A cambio, se centraron en las pruebas y ajuste en varias etapas, con énfasis fundamental en estas tareas, como último paso de la fabricación. A menudo, las pruebas finales y el ajuste se llevaban a cabo en el último paso del montaje de la máquina de escribir, como podemos ver en la fotografía de arriba de *Oliver* 1907-1908 y en esta imagen de 1913 (superior derecha) en la fábrica de *Urania-Perkeo* en *Alemania*. Pero era más frecuente que estas tareas se realizaran en espacios separados como una etapa totalmente independiente por trabajadores con conocimientos especializados. Esto se ve en la imagen de 1913 de los ajustadores en la fábrica *Blickensderfer* y en el grabado de 1888 de los ajustadores de alineación final en la fábrica *Remington*. Esta separación en una etapa final de producción también está bien ilustrada tanto en una imagen de 1892, que muestra los técnicos „acabando“ una máquina *Densmore* # 1 y # 2, en la fábrica de la ciudad de *Nueva York*, así como en una imagen de alrededor de 1900 de la sala de alineación final para el modelo # 3 en la fábrica de *Oliver*. Las pruebas finales y ajustes también solían llevarse a cabo antes de la finalización de la máquina de escribir, como puede verse en esta fotografía de 1950 del proceso en el modelo *Underwood Touchmaster*. Por último, se llevaban a cabo también tests de muestra, incluso después de que cada máquina se hubiera probado y ajustado. Por ejemplo, en esta fotografía de 1934 se esta probando el nivel de sonido de una *Continental Silenta*.

A través de grabados, fotografías originales, y otras imágenes podemos ser testigos de la creación de máquinas de escribir, su primer capítulo. A través de nuestro amor y cuidado, con nuestra administración como coleccionistas, estamos escribiendo el último capítulo de su existencia, con la esperanza de que será leído por otros en un futuro.

La *Sholes y Glidden* es honrada
en *Milwaukee*

El 6 de octubre, en una ceremonia festiva en el Museo Público de *Milwaukee* festejamos nuestro producto favorito de *Milwaukee*. En buena medida, gracias a la iniciativa de *Tom Febring*, un arqueólogo industrial de esta ciudad y miembro activo de la *Sociedad Americana de la Comisión de Ingenieros Mecánicos en Historia y Patrimonio*. La *ASME* honró la máquina de escribir *Sholes y Glidden* como *Hito Histórico de la Ingeniería Mecánica*. La *S & G* es el hito número 249 de *ASME*, una designación que se ha otorgado a logros que van desde molinos y máquinas de vapor para procesos industriales a cohetes espaciales y que representan un avance en la evolución de la ingeniería mecánica y debido a la importancia para la sociedad en general.

Fue en un taller mecánico en *Milwaukee*, a mediados de la década de 1860 donde *Christopher Latham Sholes* y *Carlos Glidden* se pusieron a trabajar en una máquina de escribir que imaginaban sería funcional y fiable. Aportando ideas y conceptos de anteriores intentos fallidos en el diseño de una máquina de escribir usable, los dos inventores, junto con *Samuel Soulé*, *Mathias Schwalbach* y otros, trabajaron duro durante casi siete años, apoyados por el inversionista *James Densmore*. *Densmore* continuamente recordaba a *Sholes* que probara y ajustara el diseño para mejorar la funcionalidad, fiabilidad y facilidad de uso, fundamentalmente pasando de un diseño de un modelo en bruto a un modelo comercial destinado a una producción masiva. Su diseño fue finalmente subcontratado a *E. Remington & Sons* de *Ilion, Nueva York*. *Remington* accedió a su mecánica de plomo, *William Jenne* y *Jefferson Clough*, reelaborando la máquina para producir un mínimo de un millar de máquinas bajo contrato con la empresa *Sholes y Glidden*. La producción de la *S & G*, que empezó en 1874, finalmente obtuvo una máquina que permitió a un operador experto „producir documentos originales más rápido de lo que es posible hacerlo a mano“, según indica *ASME* en una placa de bronce entregada al museo.

Hablando en la ceremonia, el alcalde de *Milwaukee*, *Tom Barrett*, apuntó la yuxtaposición de la ceremonia con la reciente muerte de *Steve Jobs*, CEO y cofundador de *Apple Computer*. Es irónico

que, 138 años después de la invención de la *Type Writer*, el mundo sigue utilizando la distribución de teclado que *Sholes* desarrolló con el fin de minimizar las interferencias entre las teclas en su máquina de escribir manual.

Otros oradores, entre los que incluía *Al Muchka* del Museo Público de *Milwaukee*, destacaron el impacto que la *Sholes y Glidden* ha tenido en la sociedad. El invento significó un aumento de la productividad personal. También creó una demanda de mecanógrafos que permitió a las mujeres entrar en el mundo de los negocios en un número sin precedentes.

Tom Febring señaló que a mediados de la década de 1860, *Sholes* y los otros inventores se dieron cita en el taller de *Charles F. Kleinstuber* en *Milwaukee*. „Las talleres locales como el de *Charles Kleinstuber* dominaban en la cultura posterior a la Guerra Civil de invención y mecanización en *Milwaukee*“, dijo. „Las tiendas eran consecuencia de la amplia actividad de fabricación que establecieron raíces aquí, y en muchos casos atrajo „calderos“ y aspirantes de inventores que llegaron a crear sus empresas de fabricación propia“

El Museo Público de *Milwaukee*, que abrió sus puertas al público en 1884, alberga más de 4,5 millones de objetos y recibe cerca de medio millón de visitantes cada año. La *Sholes y Glidden* ahora en exposición es tan sólo uno de 876 artículos en la colección de máquinas de escribir del museo, fundada por *Carl Dietz*. La colección ha estado almacenada durante mucho tiempo y experimentó algún deterioro, pero las máquinas están siendo restaurados gracias a una subvención federal de \$250.000. Algunos aspectos destacados de la colección han sido recientemente presentados en medios de comunicación. Todos estamos de acuerdo que es bueno llamar la atención sobre las primeras máquinas de escribir de la ciudad que dieron nacimiento a la industria de máquina de escribir americana.

Están disponibles de forma gratuita para los miembros *ETCA* un número limitado de folletos ilustrados de la ceremonia, escrito por *Tom Febring* con el asesoramiento de *Peter Weil*. Los interesados pueden solicitar un ejemplar a *Richard Polt*.

Un peregrino (máquina de escribir)
en *Santiago* por *Javier Romano*

Desde la Edad Media, miles de cristianos llegados de todo el mundo visitan la tumba del apóstol Santiago. Según la leyenda, se encuentra en la catedral levantada sobre sus restos, en Santiago de Compostela, capital de Galicia, en el noroeste de España. En las afueras se ha construido la ‘Cidade da cultura’ (Ciudad de la cultura en idioma gallego), un enorme conjunto arquitectónico de piedra y cristal diseñado por *Peter Eisenman*. Uno de sus edificios acoge otro lugar de ‘peregrinaje’, en este caso para los ‘devotos’ de las máquinas de escribir. Se trata de la exposición ‘Typewriter: La historia escrita a máquina’, que muestra una selección de la colección de los hermanos *Sirvent*, una de las mejores de Europa. Patrocinada por el gobierno (Xunta) de Galicia, se inauguró el 24 de junio (imágenes en YouTube,) y estará abierta hasta el 8 de enero de 2012.

La colección *Sirvent* tiene su origen en los años 40 del pasado siglo, cuando el padre, *Alfredo*, abrió en *Vigo* (sur de Galicia) un negocio de reparación y venta de máquinas. Conservó muchas de las que pasaron por su taller. Sus cinco hijos heredaron el respeto y el cariño por ellas, y fueron aumentando su número a lo largo del tiempo con nuevas adquisiciones. Su colección suma actualmente 3.500 piezas, 2.500 en estado de funcionamiento, muchas restauradas con rigor, y se conservan cuidadosamente envueltas en plástico transparente en el amplio sótano climatizado del edificio que ocupa su moderna empresa de muebles de diseño.

Cuando a los hermanos *Sirvent* se les presentó la oportunidad de mostrar ese tesoro en la ‘Cidade da Cultura’ surgió el primer dilema: “Escogí 800 máquinas; luego reduje el número a 500, después a 300 y al final a las 160 que aparecen en el catálogo. Ya no sabía cuál descartar”, recuerda *Alfredo Sirvent* hijo, el hermano que más se ha dedicado al cuidado y la mejora de la colección, y uno de los comisarios de la exposición, que reúne 143 finalmente ejemplares.

‘Typewriter: La historia escrita a máquina’ ofrece una imagen muy fiel de la evolución de la máquina de escribir a lo largo de más de un siglo de producción industrial. Todos los modelos se muestran en excelente estado de conservación,

y los aficionados y coleccionistas encuentran numerosas piezas que habitualmente sólo se conocen a través de libros, subastas, o publicaciones y 'web' especializadas como 'Etcétera'. Una réplica de la Mailling-Hansen que se conserva en el Museo de Leipzig, Alemania, da la bienvenida. A partir de ahí guía el recorrido una alfombra negra, representando la cinta entintada de una máquina. Se dirige hacia una Sholes & Glidden en su mesa original. El 'peregrino' duda si arrodillarse ante el altar de cristal de esta 'santa reliquia'.

El cartel original de la empresa, 'Casa Sirvent. Maquinas de Escribir. Reparaciones', y una pila de cajas antiguas da paso a una primera sala donde aparecen reunidas, en vitrinas de cristal iluminadas y con sus correspondientes fichas, prácticamente toda la gama de máquinas fabricadas industrialmente a finales del siglo XIX, la mayoría modelos números 1 o equivalentes: Remington, Caligraph, Smith Premier, Hammond, Sun index, Odell, Fitch, Brooks, National, World, Munson, Columbia, Hammonia, Kosmopolit... se exhiben ordenadas cronológicamente por año de aparición, y agrupadas también según sus características mecánicas y de impresión. Se podría decir que la sala es una Capilla Sixtina de la máquina de escribir, con las obras de sus primeros 'apóstoles': Christopher (Sholes), James (Hammond), George (Yost), Charles (Glidden y Spiro), Frank (Lambert), Lucien (Crandall) o Franz Xavier (Wagner). Pero sólo se trata del principio.

La muestra no da respiro ni agota la capacidad de asombro, tanto del profano como del conocedor de este mundo apasionante. A lo largo del recorrido se suceden sin interrupción valiosos modelos, algunos que determinaron el desarrollo de la máquina de escribir (Underwood 1), otros que anticiparon mecanismos que se utilizaron un siglo después (Victor index con su 'margarita'), y también los que perdieron rápidamente vigencia pese a su belleza (Polygraph 1, Edison Mimeograph o Thürey). El experto que acuda buscando la pieza exclusiva, o casi, no queda decepcionado cuando encuentra una Conqueror, posiblemente la única que se fabricó en Inglaterra tras la Primera Guerra Mundial, una Victoria de bastidor de bronce niquelada (España, 1915) o la Royal Grand, una de las poquísimas

conocidas, que pasó prácticamente inadvertida en una subasta de Breker (Colonia, Alemania), pero no para Alfredo Sirvent.

La exposición 'Typewriter: La historia escrita a máquina' no se limita a mostrar ejemplares selectos. Su propósito es guiar al visitante por la historia de la evolución de la máquina, prácticamente hasta nuestros días, y lo consigue, pues abarca hasta una Brother CE-70 electrónica (Japón, 1982). Por eso tienen su espacio, en igualdad de condiciones que las piezas más cotizadas, todo tipo de modelos, desde los más artesanales, como la curiosa Hogar fabricada casi totalmente en madera (España, 1921), hasta los sofisticados ejemplares en los que se empleó oro en su fabricación: Torpedo (según el catálogo de la exposición, uno de los dos ejemplares conocidos), Royal Quiet de Luxe, Olimpia SM de Luxe, Adler Tippa Gold o Princesa 300.

En la extensa colección Sirvent se encuentran máquinas comunes pero cuyo número de producción les da un valor especial, como las alemanas Continental y Mercedes (blanca) que lucen la cifra 100.000 rotulada en sus chapas. O algún otro ejemplar aparentemente sin relevancia, excepto por su incongruencia histórica, como una Lexicon 80 fabricada a principios de los años 50 en España por Hispano-Olivetti icon teclado ruso!, cuando la dictadura del general Franco no mantenía relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y los contactos con aquel país estaban prohibidos.

La exposición incluye carteles publicitarios antiguos y modernos, numerosas cajas de cintas, manuales de taquigrafía y obras de artistas contemporáneos inspirados en la máquina de escribir, como la alegoría ideada por Jorge Perianes, una máquina Iberia 'encarcelada' en una celda que intenta escapar del avance ineludible del progreso técnico a través de una escalera. Sorprende y divierte también el visionado continuo en una gran pantalla de la increíble facultad del actor Michael Winslow para reproducir los sonidos de 34 modelos distintos de máquinas (The History of the Typewriter recited by Michael Winslow, HD-Film). Todo esto, y más, queda recogido en un excelente catálogo que incluye fotografías de cada una de las piezas que forman la exposición, documentadas con su correspondiente ficha. Unos interesantes

textos en tres idiomas, español, inglés y gallego, recuerdan los antecedentes de la máquina de escribir y resumen los principales hitos en su desarrollo, destacando su impacto sociológico. Richard Polt escribe 'El auge, la decadencia y el renacimiento (?) de la máquina de escribir'. En realidad es un libro de 200 páginas que merece formar parte de la bibliografía existente.

Cierra la exposición una Underwood 5 sobre una pequeña mesa con su silla para que la usen niños que posiblemente nunca antes hayan visto máquinas de escribir. Alfredo Sirvent ha desatascado sus palancas en varias ocasiones. Mientras la medieval Santiago de Compostela continúa viviendo en gran medida en torno al turismo y a la tradición del apóstol, en su moderna 'Cidade da Cultura' los aficionados y coleccionistas de máquinas de escribir tienen todavía por unas semanas otro lugar de 'peregrinaje'.

El catálogo de la exposición (trilingüe en gallego, español e inglés) está disponible por 30 € + gastos de envío. Póngase en contacto con *Richard Polt* para más detalles.

Show & Tell: Dos relatos de 1935
por *Gigi Clark*

Llevo coleccionando máquinas de escribir desde hace tan sólo dos años, con la intención de sobrellevar no una, sino dos operaciones de rodilla. Soy una profesora de fotografía / arte fuera de servicio por un tiempo, si tus rodillas no funcionan, no puedes ejercer tu profesión por un tiempo! Además, tengo una experiencia en arte/diseño gráfico, que utilizo para establecer el tipo en la impresión tipográfica, y me encantan las obras de arte artificiales, como son las máquinas de escribir! El periodo *Art Deco* influye un poco en mí también. Naturalmente, cuando me enteré de que la *Remington 3B* era difícil de encontrar, sentí que estaba preparada para el desafío de jugar a los detectives, desde los confines de mi escritorio y mi ordenador, para ver si podía encontrar esta escurridiza „bestia“. Mis antenas de artista temblaban a lo grande! La tapa de la máquina era bastante extraña, me recordaba a un escarabajo negro, listo para trabajar en alguna tarea. Las oscuras líneas, interrumpidas por breves calcomanías, una simple declaración,

Art Deco grité para mí, y me tocó la fibra sensible. En un espacio de menos de un año, me topé no con una, sino con tres de ellas ! Lo que es interesante es que la máquina pasó por una evolución si puede llamarse así, pero yo la experimenté a la inversa.

Mi primera *Remington 3B* llegó en una extraña caja de madera de fabricación casera algún día de mayo de 2010. Pensé que el dueño anterior había hecho algo terrible con la caja de la máquina de escribir o tal vez era simplemente ingenioso, como explicaré a continuación. El logo de la placa sujeta papel decía: „*Remington 3B*“ en una hermosa tipografía *Arte Deco*. Número de serie: C101556. Según la web *Classic Typewriter Page* de *Richard Polt*, sólo se fabricaron 5.076 de estas máquinas, con números serie que van del C100000 al C105075, entre julio y diciembre de 1935.

Encontré mi segunda *3B* a principios de enero de 2011, con una caja de aglomerado negro. Tal vez todo el mundo estaba recuperándose de las fiestas, ya que la encontré en *eBay* sin otras pujas. Número de serie: C102456.

Justo cuando pensaba que las cosas no podían ir mejor, vino lo mejor de todo ! Creo que fue a principios de marzo, estaba navegando por *eBay* y encontré una subasta que estaba a punto de finalizar. No había tiempo para consultar con mi compañero de crimen (también conocido como marido, que también colecciona máquinas y me ayuda con las reparaciones, ya que es más hábil con la mecánica). Simplemente hice un acto reflejo con la rodilla, y pude ganar la subasta. ¿Qué es tan especial en esta nueva *Remington 3B*? Lo que me llamó la atención fue la siguiente: Es evidente, en la placa sujeta papel pone ... *Remington 3 Bank* en el tipo de letra *Times-Roman*. He sabido por el sitio *Remington Portable* de *Richard Polt* que la caja de cartón negra con rayas plateadas corresponde a los primeros modelos de la *3B*. En el fondo, intuía, que el logo „*3 Bank*“ era importante ... Finalmente, justo antes de que el vendedor me enviara la máquina me dio una excelente noticia: el número de serie es ... listo para esto? C100072, el más antiguo conocido de *Remington 3 Bank/3B* producido jamás!

No hay verdaderos cambios de diseño mecánico, sino simplemente una posible táctica de marketing de *Remington* para vender mejor sus máquinas. La descripción de „*3 Bank*“ no tenía sentido para el

comprador, por lo que simplificó el nombre. Desde el punto de vista de diseño de tipografía, encuentro interesante que el tipo de letra de „*3 Bank*“ sea *Times New Roman*, mientras que la tapa de la caja contenga „*Remington*“ en un encantador tipo de letra estilo *Art Deco*, un desajuste de diseño si se puede llamar así. Tal vez *Remington* utilizó etiquetas que ya tenía en stock para etiquetar las primeras máquinas, hasta que la versión de *Art Deco* pudo estar disponible. *3B* sería una abreviatura encantadora para su número de modelo, elegante y, mas en la línea de la máquina de escribir *Remington 5*, aunque el teclado es en realidad un diseño de 3 filas y media !

En retrospectiva, creo que ahora sé por qué la primera *3B* que encontré venía en una caja hecha a mano! La cubierta de cartón negra, con rayas plateadas no ajusta bien a la base, lo que hace que sea difícil para el transporte de la máquinas, ya que además no tiene asa. Sospecho que mi *3B* tuvo inicialmente esta caja también. ¿Podría ser esto un indicador de que *Remington* cambió su diseño de carcasa, en algún momento poco después de esta máquina? Mi segunda *3B* tiene la tradicional caja con un mango que falta, y su número de serie está a menos de mil números de mi primera máquina. Estoy casi seguro de que el propietario anterior era ingenioso, y que hizo esta caja para poder llevar su preciosa máquina de forma segura !

Sinceramente, espero que hayan disfrutado de mi relato de „un cambio, antes y después!“

Gigi Clark
Oceanside, California

Todos tuvimos que aprender a escribir a máquina, ya sea en un teclado de computadora o máquina de escribir. Soy profesora, tengo un Master en Tecnología Educativa, por lo que me apasiona conocer cómo las personas adquieren nueva información. Como parte de mi investigación para mi tesis, me enteré de que hay formas prácticas para aprender mediante el uso de un código de colores como una forma de reforzar la memoria. Como coleccionista de máquinas de escribir, me surgió una curiosidad: ¿cómo aprendía la gente a escribir en el pasado, especialmente los niños?

En 1931, *Myrtle R. Keller* presentó una patente única de proceso de enseñanza que se le negó al principio, pero que fi-

nalmente fue aceptada en junio de 1936. Su patente recomienda teclas de colores con personajes de animales para ayudar al niño en el aprendizaje del teclado. *Corona* añadía estas teclas especiales por encargo a sus máquinas de escribir *Standard*, *Sterling* y *Silent* „por un precio adicional de \$ 2.49“. Una máquina de escribir en aquellos tiempos costaba un promedio de \$ 60. En dólares hoy, esto significa que la colorida máquina de escribir costaba a los padres la friolera de \$ 981.40 más la cuota especial para las teclas: \$ 40.73, lo que hace un total de \$ 1,022.13! Sólo se me ocurre comparar esto con que los padres que ofrecen a sus hijos el equivalente a un *iPad* muy caro con sus accesorios! Obviamente, sólo padres ricos podían permitirse esto. Además, se proporcionaban dos manuales: „El libro de mi máquina de escribir *Corona*“ y „Ayuda para pequeños dedos, ansiosa guía para las mentes jóvenes“, una guía para los padres. Las máquinas de escribir se ofrecieron en un corto espacio tiempo, en la Navidad de 1935, los anuncios se han encontrado en revistas populares, como la *Saturday Evening Post* de noviembre de 1935.

Sentí que no podría permitirme una de estas, y mucho menos ver una de cerca en mi vida. Como soy una dedicada (y profesora) coleccionista, aunque sea relativamente nueva, me encargué de advertir a los vendedores de *eBay* de estas máquinas de escribir sobre los keychoppers (interesados únicamente en las teclas). He tenido la oportunidad de ayudar a tres vendedores en el último año y salvar sus máquinas de la „demolición“ y de paso, ofrecérselas a coleccionistas. En base a mi investigación, sólo existen una decena de máquinas de escribir *Corona Animal*. También hay dos modelos *Speedline* que se fabricaron en los años cuarenta. De los modelos con tapa plana, a una modelo #5 le cortaron las teclas , y una modelo # 8 fue cortada parcialmente o le faltaban teclas antes de que el vendedor fuera alertado por otros para que suspendiera la subasta, y la pusiera a la venta para los coleccionistas. Un vendedor al que había aconsejado prohibir la puja a keychoppers más o menos una hora antes de la subasta fuera a finalizar ! La alegría en mi corazón era enorme, es como salvar ballenas! El precio final era bajo, me atrevo a decir, a mi alcance incluso. Miré a mi marido, y me dijo, ¡adelante! Ni que decir tiene, que soy la

orgullosa propietaria de la máquina de escribir *Corona Animal* (# 1C191163)! Fíjate: la fila superior de teclas tiene símbolos matemáticos. ¡Pero espera! Mi historia se pone mejor.

Unos meses más tarde: descubrí una rara máquina de escribir *Corona* de teclas de colores (# 1C134790). Hasta ahora, se sabe que existen sólo dos de estos máquinas, diseñada para adultos y niños mayores, una se vendió en marzo de este año, y esta que estoy comentando con cuya vendedora entré en contacto antes de la subasta final para advertirle de los keychoppers. La vendedora es una señora encantadora que la estaba vendiendo para su padre de 86 años de edad. La hija recordaba haber jugado con esta máquina de escribir en su infancia. Su padre la recibió en su decimotercer cumpleaños. Me encanta tener máquinas con una historia pasada, le da mas profundidad!

Ahora, el loco final de mi relato: El día antes de mi cumpleaños, se presenta una subasta de anillas para la máquina de escribir *Corona Animal*! Me han dicho que sólo se conocen dos conjuntos de estos (un conjunto completo de 9, y otro conjunto incompleto de 8), y ahora aparece este misterio tercer conjunto! Me puse en contacto con el vendedor, me hice amiga de él, esperando siempre hasta el final de la subasta y, ¡glup! con mi puja conseguí ganar las anillas! ¿Podéis creer que estoy temblando de nuevo, escribiendo esto para vosotros? Estoy tan encantado de compartir esto con todos vosotros, ya que es una de esas cosas que hay que ver para creer! Yo realmente querría llevar estos dos elementos juntos, y mi búsqueda continúa ... de los manuales! Tengo que decir esto: ¡Hurra por la educación!

De Nuestros Miembros

Silvano Donadoni comparte estas increíbles imágenes sobre el antes y el después de su protector de cheques *Standard* y una *Red Hot* (*Universal check*). ¡También escriben!

La nueva *Oliver no. 6* (# D4756) de *Jett Morton*, con un inusual teclado alemán (QWERTZUIKP) que incluye el carácter que aparece más abajo. Se trata de un símbolo de „borrado“ que se utiliza en revisión?

Una *Oliver no. 3* (# 150849) de carro

ancho de *Bert Kerschbaumer*

Sello del distribuidor alemán de la máquina *Visigraph*, de *Peter Weil*, quien escribe: „Sospecho que la mayoría *Visigraphs* se vendieron en *Europa* y fueron destruidas por diversos motivos durante la Segunda Guerra Mundial.“

También de *Silvano*, una imagen de una gigante, una *Olivetti Contabile*, de alrededor de 1940, de la colección de *Giuseppe Gotta*.

USBtypewriter

Un nuevo paso adelante en el campo de la obsolescencia

Nuestro circuito puede convertir cualquier máquina de escribir manual en un teclado para un ordenador PC o Mac. (también funciona con un iPad como puede verse en la imagen)

Visite www.usbtypewriter.com para mas detalles.

Cartas

No puedo decirte lo emocionado y contento que estoy al leer la edición de septiembre de *ETCetera*. Las fantásticas historias sobre las dos desconocidas máquinas, hasta este momento, son el sueño para cualquier de los que hemos entrado en el fascinante mundo de estas maravillas mecánicas. Su pieza *Olympia* y la transformación de la patito feo *Underwood* es la clase de historias que arrastran (a través de la fascinación y el placer) a aquellos de nosotros que estamos desde el principio en la “asociación de coleccionistas de máquinas de escribir *tempranas*” a bailar al ritmo de las portátiles del siglo XX.

Peter Weil
Newark, Delaware

Acabo de recibir el nuevo número de *ETCetera*. A primera vista en la primera página, me pareció ver una máquina de escribir *Hooven Automatic Perforator*. Pero en su interior me encontré con que se trataba de una máquina de escribir *Traeger Morse*. Por favor, eche un vistazo a las fotos de mi máquina *Hooven*. Parece que ambas máquinas se basan en el mismo diseño mecánico.

Thomas Fürtig
Bamberg, Alemania

Robert Messenger y yo sospechamos que el parecido es pura coincidencia.

He estado leyendo las últimas tres ediciones de *ETCetera* y, aunque realmente soy un coleccionista de máquinas de sumar, he quedado cautivado por los interesantes artículos y hermosas fotografías de máquinas de escribir antiguas.

Martin Reese
Hamburgo, Alemania

Soy una historiadora de *Florida* en busca de información sobre *James B. Hammond*. Hammond poseía un yate llamado *Lounger*. Era miembro en la década de 1890 de la *Biscayne Bay Yacht Club* (*BBYC*) y es conocido por haber pintado el menú de al menos una cena *BBYC*. Estoy escribiendo un artículo para un libro sobre *Florida* en el que se incluirá gran cantidad de material sobre esta cena y el menú.

En septiembre de 1891 *The Tropical Sun*, escribió sobre *Cocoanut Grove* que „el señor *Hammond* con fama sobre máquinas de escribir ... y otros prominentes hombres hacen de este su hogar de invierno. Tienen un elegante club de yates, que el próximo año estará formado por cuarenta yates“ y el 15 de enero de 1895 dice „La mas esplendida embarcación extranjera en el lago hoy en día es el yate *Lounger*. Su propietario e inquilino es *Jas. B. Hammond*, de *Nueva York*, con fama sobre máquinas de escribir, el primer hombre conocido por haber realizado con éxito la construcción de una máquina de escribir, aunque la *Remington* ha sido la primera que se ha puesto en el mercado. El *Lounger* tiene 47 pies de largo, 15 pies de manga, es comandado por capitán, oficial y cocinero todos experimentados regatistas, y está equipado con todas las comodidades y el lujo que el dinero puede comprar. El propietario es un caballero accesible, agradable y cordial con todos los que se encuentran con él“

Cualquier información sobre su yate, o sus estancias en *Cocoanut Grove* y/o sur de *Florida* sería muy apreciada.

Susannah Worth
sworth@consultant.com

This back issue of

ETCetera

is brought to you by

The Early Typewriter Collectors' Association



The mission of the Early Typewriter Collectors' Association is to support communication and interaction within the community of typewriter lovers and collectors, and to encourage its growth. Our magazine, *ETCetera*, serves that mission by gathering and sharing knowledge about typewriter history with the community and beyond.

Learn more at

etconline.org